

La Educación 4.0: ¿Modelo o paradigma educativo?

Los modelos educativos desde la Primera Revolución Industrial se han adaptado a cada una de ellas en armonía con los nuevos requerimientos. No obstante, los cambios implicados en la Industria 4.0 tienen un alcance mucho mayor que los anteriores y hacen necesario un cambio de paradigma educativo.

A lo largo de la historia de la educación podemos encontrar diversos tipos de enfoques educativos que corresponden a cada etapa del desarrollo de la sociedad y que al incorporar instrumentos metodológicos y tecnológicos, se constituyen en modelos que tienen vigencia durante un tiempo determinado.

En el contexto de las ciencias de la educación, según Antonio Gago Huguet, un modelo educativo es una representación arquetípica o ejemplar del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la que se exhibe la distribución de funciones y la secuencia de operaciones en la forma ideal que resulta de las experiencias recogidas al ejecutar una teoría del aprendizaje.

Por otra parte, en el contexto de la filosofía de la ciencia, Thomas S. Kuhn da al concepto de paradigma un significado contemporáneo y lo refiere al conjunto de prácticas y saberes que definen una disciplina científica durante un periodo específico. El paradigma define: los métodos, los problemas que legítimamente se deben abordar, el planteamiento de supuestos teóricos con base en la realidad y el conocimiento, lo que se debe observar, los acuerdos compartidos, el tipo de interrogantes que hay que formular, cómo deben estructurarse esas interrogantes y sus respuestas y cómo deben interpretarse los resultados obtenidos.

El concepto de paradigma es muy amplio y tiene un alcance mucho mayor que los enfoques y los modelos.

En este tiempo nos encontramos ante situaciones que requieren un nuevo paradigma educativo (Educación 4.0). No basta una actualización de modelos o de enfoques.

En 2011 se acuñó en Alemania, el término Industria 4.0 para describir a las fábricas de una nueva revolución industrial: las fábricas inteligentes. Sin embargo, la cuarta revolución industrial no está determinada solamente por máquinas conectadas a Internet con capacidad de producción con cooperación global flexible. El alcance es mucho mayor porque ocurre simultáneamente con desarrollos tecnológicos como la secuenciación del ADN, la manipulación genética, las nanotecnologías, la computación cuántica y las fuentes renovables de energía. La fusión de estas tecnologías a través de los dominios físico, digital y biológico hace que la cuarta revolución industrial sea fundamentalmente diferente a las anteriores y marque el inicio de una nueva era de la humanidad (Humanidad 4.0).

Una diferencia fundamental entre la cuarta revolución industrial y las anteriores consiste en que es la primera vez que se acepta su definición en términos que aún no existen. Esto mismo está pasando con la definición de la Educación 4.0.

